



LITERATURA DEL SIGLO XVIII

Ejercicios autoevaluables (1)

1. Lee los siguientes textos:

El burro flautista

Esta fabulilla,
salga bien o mal,
me ha ocurrido ahora
por casualidad
Cerca de unos prados
que hay en mi lugar,
pasaba un borrico
por casualidad.
Una flauta en ellos
halló, que un zagal
se dejó olvidada
por casualidad.
Acercóse a olerla
el dicho animal,
y dio un resoplido
por casualidad.
En la flauta el aire
se hubo de colar,
y sonó la flauta
por casualidad.
«¡Oh!», dijo el borrico,
«¡qué bien sé tocar!
¡Y dirán que es mala
la música asnal!».

*Sin reglas del arte,
borriquitos hay
que una vez aciertan
por casualidad.*

Tomás de Iriarte

El burro y la flauta

Tirada en el campo estaba desde hacía tiempo una flauta que ya nadie tocaba, hasta que un día un Burro que paseaba por ahí resopló fuerte sobre ella haciéndola producir el sonido más dulce de su vida, es decir, de la vida del Burro y de la flauta. Incapaces de comprender lo que había pasado, pues la racionalidad no era su fuerte y ambos creían en la racionalidad, se separaron presurosos, avergonzados de lo mejor que el uno y el otro habían hecho durante su triste existencia.

Augusto Monterroso

- 1.1. Realiza el análisis métrico de la primera estrofa de la fábula de Iriarte.
- 1.2. Resume el contenido de la fábula de Iriarte.
- 1.3. ¿Qué relación encuentras entre la moraleja de la fábula y los principios de la Ilustración?
- 1.4. ¿Cuál es la estructura narrativa del texto de Monterroso, que se inspira en fábula de Iriarte?



2. Lee el siguiente poema de Meléndez Valdés, titulado *Oda II. Amor mariposa*, correspondiente a la poesía anacreóntica:

Viendo el Amor un día
que mil lindas zagalas
huían de él medrosas
por mirarle con armas,
dicen que de picado
les juró la venganza
y una burla les hizo,
como suya, extremada.
Tornóse en mariposa,
los bracitos en alas
y los pies ternezuelos
en patitas doradas.
¡Oh! ¡Qué bien que parece!
¡Oh! ¡Qué suelto que vaga,
y ante el sol hace alarde
de su púrpura y nácar!
Ya en el valle se pierde,
ya en una flor se para,
ya otra besa festivo,
y otra ronda y halaga.
Las zagalas, al verle,
por sus vuelos y gracia
mariposa le juzgan
y en seguirle no tardan.

Una a cogerle llega,
y él la burla y se escapa;
otra en pos va corriendo,
y otra simple le llama,
despertando el bullicio
de tan loca algazara
en sus pechos incautos
la ternura más grata.
Ya que juntas las mira,
dando alegres risadas
súbito amor se muestra
y a todas las abrasa.
Mas las alas ligeras
en los hombros por gala
se guardó el fementido,
y así a todas alcanza.
También de mariposa
le quedó la inconstancia:
llega, hiere, y de un pecho
a herir otro se pasa.

- 2.1. ¿Cuál es el tema del poema? Indícalo en una sola línea.
- 2.2. Haz un resumen del argumento del poema.
- 2.3. ¿Cuál es la métrica del poema? ¿Y la rima? ¿Responde a algún esquema utilizado en la época anterior?
- 2.4. Busca un ejemplo de anáfora y otro de paralelismo en el texto.
- 2.5. ¿Cuál es la estructura del poema?
- 2.6. ¿Qué rasgos son los que pueden indicar que este poema pertenece a la poesía anacreóntica?



3. Lee los dos poemas siguientes, escritos por Meléndez Valdés.

ODA XLIX De mi gusto

Retórico molesto,
deja de persuadirme
que ocupe bien el tiempo
y a mi Dorila olvide.

Ni tú tampoco quieras
con réplicas sutiles,
del néctar de Lieo
hacer que me desvíe.

Ni tú, que al feroz Marte
muy más errado sigues,
me angusties con pintarme
lo horrendo de sus lides.

Empero habladme todos
de bailes y de brindis,
de juegos y de amores,
de olores y convites,

que tras la edad florida
corre la vejez triste,
y antes que llegue quiero
holgarme y divertirme.

El filósofo de campo

Bajo una erguida populosa encina,
cuya ancha copa en torno me defiende
de la ardiente canícula, que ahora
con rayo abrasador angustia el mundo,
tu oscuro amigo, Fabio, te saluda.
Mientras tú, en el guardado gabinete
a par del feble ocioso cortesano
sobre el muelle sofá tendido yaces,
y hasta para alentar vigor os falta,
yo en estos campos por el sol tostado,
lo afronto sin temor, sudo y anhelo;
y el soplo mismo que me abrasa ardiente,
en plácido frescor mis miembros baña.
Miro y contemplo los trabajos duros
del triste labrador, su suerte esquiva,
su miseria, sus lástimas, y aprendo
entre los infelices a ser hombre
¡Ay Fabio, Fabio! en las doradas salas,
entre el brocado y colgaduras ricas,
el pie hollando entallados pavimentos,
¡qué mal al pobre el cortesano juzga!
¡qué mal en torno la opulenta mesa,
cubierta de mortíferos manjares,
cebo a la gula y la lascivia ardiente,
del infeliz se escuchan los clamores!
Él carece de pan; cércale hambriento
el largo enjambre de sus tristes hijos,
escuálidos, sumidos en miseria;
y acaso acaba su doliente esposa
de dar ¡ay! a la patria otro infelice,
víctima ya de entonces destinada
a la indigencia y del oprobio siervo;
y allá en la corte, en lujo escandaloso
nadando en tanto, el sibarita ríe
entre perfumes y festivos brindis,
y con su risa a su desdicha insulta.

3.1. ¿Cuál es tema de cada uno de estos dos poemas?

3.2. ¿Cuál es la estructura métrica y la rima?

3.3. ¿A qué tendencia lírica del siglo XVIII corresponde cada uno de estos textos?

4. Lee el siguiente discurso del padre Feijoo, titulado "Defensa de las mujeres", que se incluye en su obra *Teatro crítico universal*:

En grave empeño me pongo. No es ya solo un vulgo ignorante con quien entro en la contienda: defender a todas las mujeres, viene a ser lo mismo que ofender a casi todos los hombres: pues raro hay que no se interese en la precedencia de su sexo con desestimación del otro. A tanto se ha extendido la opinión común en vilipendio de las mujeres, que apenas admite en ellas cosa buena. En lo moral las llena de defectos, y en lo físico de imperfecciones. Pero donde más fuerza hace, es en la limitación de sus entendimientos. [...] Llegamos ya al batidero mayor, que es la cuestión del entendimiento, en la cual yo confieso que si no me vale la razón, no tengo mucho recurso a la autoridad; porque los autores que tocan esta materia (salvo uno, u otro muy raro), están tan a favor de la opinión del vulgo, que casi uniformes hablan del entendimiento de las mujeres con desprecio. A la verdad, bien pudiera responderse a la autoridad de los más de esos libros con el apólogo que a otro propósito trae el Siciliano Carduccio en sus *Diálogos sobre la Pintura*. Yendo de camino un hombre, y un león, se les ofreció disputar quiénes eran más valientes, si los hombres, si los leones: cada uno daba la ventaja a su especie; hasta que llegando a una fuente de muy buena estructura, advirtió el hombre que en la coronación estaba figurado en mármol un hombre haciendo pedazos a un león. Vuelto entonces a su contrincante en tono de vencedor, como quien había hallado contra él un argumento concluyente, le dijo: "Acabarás ya de desengañarte de que los hombres son más valientes que los leones, pues allí ves gemir oprimido, y rendir la vida un león debajo de los brazos de un hombre." "Bello argumento me traes" respondió sonriéndose el león: "esa estatua otro hombre la hizo, y así no es mucho que la formase como le estaba bien a su especie.

Yo te prometo, que si un león la hubiera hecho, él hubiera vuelto la tortilla, y plantado el león sobre el hombre, haciendo gigote de él para su plato." Al caso: hombres fueron los que escribieron esos libros, en que se condena por muy inferior el entendimiento de las mujeres.

Estos discursos contra las mujeres son de hombres superficiales. Ven que por lo común no saben sino aquellos oficios caseros, a que están destinadas; y de aquí infieren (aun sin saber que lo infieren de aquí, pues no hacen sobre ello algún acto reflejo) que no son capaces de otra cosa.

El más corto Lógico sabe, que de la carencia del acto a la carencia de la potencia no vale la ilación; y así, de que las mujeres no sepan más, no se infiere que no tengan talento para más.

Nadie sabe más que aquella facultad que estudia, sin que de aquí se pueda colegir, sino bárbaramente, que la habilidad no se extiende a más que la aplicación. Si todos los hombres se dedicasen a la Agricultura (como pretendía el insigne Tomás Moro en su *Utopía*) de modo que no supiesen otra cosa, ¿sería esto fundamento para discurrir que no son los hombres hábiles para otra cosa? Entre los Drusos, Pueblos de la Palestina, son las mujeres las únicas depositarias de las letras, pues casi todas saben leer, y escribir; y en fin, lo poco, o mucho que hay de literatura en aquella gente, está archivado en los entendimientos de las mujeres, y oculto del todo a los hombres; los cuales solo se dedican a la Agricultura, a la Guerra, y a la Negociación. Si en todo el mundo hubiera la misma costumbre, tendrían sin duda las mujeres a los hombres por inhábiles para las letras, como hoy juzgan los hombres ser inhábiles las mujeres. Y como aquel juicio sería sin duda errado, lo es del mismo modo el que ahora se hace, pues procede sobre el mismo fundamento.

4.1. Indica al menos uno de los argumentos de autoridad que se emplean en el texto para persuadir al lector.

4.2. ¿Cuál es la opinión de Feijoo sobre la igualdad en el acceso a la cultura para hombres y mujeres?

4.3. ¿Consideras que la denuncia del autor sigue vigente hoy en día? ¿Por qué?



Soluciones

1. Fábula de Iriarte y cuento de Monterroso.

1.1. Realiza el análisis métrico de la primera estrofa de la fábula de Iriarte.

El poema es un romancillo, es decir, la rima es asonante en los versos pares (con terminación en -á en este caso), pero los versos son hexasílabos, frente a la longitud normal de los romances, que son octosílabos.

La división silábica es la siguiente:

Es	ta	fa	bu	li	lla,	6
sal	ga	bien	o	mal	+1 (aguda)	6a
me_ha_o	cu	rri	do_a	ho	ra	6
por	ca	sua	li	dad	+1 (aguda)	6a
cer	ca	de_u	nos	para	dos	6
que_hay	en	mí	lu	gar	+1 (aguda)	6a

1.2. Resume el contenido de la fábula de Iriarte.

La fábula cuenta cómo un borrico se encuentra en el prado con una flauta que se ha dejado olvidada un muchacho. El burro, al acercarse a la flauta y respirar, provoca, por casualidad, un sonido que él, en su ignorancia, atribuye a su maestría en el arte de tocar e, incluso, se jacta de su música “asnal”.

1.3. ¿Qué relación encuentras entre la moraleja de la fábula y los principios de la Ilustración?

La moraleja, “Sin reglas del arte, borriquitos hay, que una vez aciertan por casualidad” va dirigida directamente contra aquellos escritores que, sin seguir las reglas propias de la creación literaria, consiguen algún que otro éxito. Con la ironía lograda al tomar como protagonista a un animal (el asno) convencionalmente asociado a la ignorancia y con el empleo del diminutivo, “borriqu-ito”, junto con la reiteración de la frase “por casualidad”, ridiculiza a los que creen haber hecho “arte” cuando, en realidad, sus aciertos obedecen simplemente al alto concepto que tienen de sí mismos, pues lo que llegan a conseguir es solo “música asnal”. Iriarte, como buen ilustrado, creía firmemente en el trabajo continuado y esforzado del artista que día a día logra limar su obra hasta conseguir una producción artística ajustada a las normas clásicas, a la guía de la razón, y no de la fortuna. El Arte, con mayúsculas, es fruto del trabajo, del conocimiento, y no de la casualidad.

1.4. ¿Cuál es la estructura narrativa del texto de Monterroso, que se inspira en fábula de Iriarte?

A pesar de la brevedad, la estructura del argumento es lineal, típica de los cuentos: principio y nudo (primer párrafo) y desenlace (segundo párrafo). El primer párrafo nos presenta a los dos personajes y su corta relación. El segundo cuenta la separación provocada por su incapacidad para comprender esa relación.

Parece lógico pensar que Monterroso haya querido también ironizar sobre la famosa fabulilla de Tomas de Iriarte, donde el autor explicaba, en los primeros versos, que el que hace algo bien, sin saber, con desconocimiento de la materia, lo hace por casualidad.



Monterroso fue uno de los precursores del microrrelato, subgénero en el que podemos incluir este texto. Este cuento o microcuento puede considerarse también una fábula por ser sus protagonistas animales y porque el mismo autor reconocía cultivar ese género más clásico, como así mismo lo indica en el título de la obra donde apareció incluido por el autor.

2. Poema *Amor mariposa*, de Meléndez Valdés.

2.1. ¿Cuál es el tema del poema? Indícalo en una sola línea.

La volubilidad del amor.

También sería válido “la venganza del Amor contra unas jóvenes que lo rechazan”, o “las veleidades de Amor”. En cualquier caso, la enunciación del tema debe ser breve y concisa.

2.2. Haz un resumen del argumento del poema.

El Amor, molesto por ser rechazado por unas muchachas, decide gastarles una broma. Se transforma en una mariposa y revolotea de un lugar a otro en busca de flores. Cuando las muchachas lo ven, confundiéndolo con una mariposa real, intentan atraparlo. Él, para que se diviertan con este juego, las esquivo de continuo. En el momento en que más alegres y felices se encuentran las muchachas, el Amor revela su auténtico ser, de modo que las muchachas intentan huir de nuevo, pero el Amor, sin preferir a ninguna, las atrapa una tras otra con facilidad, puesto que aún conserva las alas de mariposa.

2.3. ¿Cuál es la métrica del poema? ¿Y la rima? ¿Responde a algún esquema utilizado en la época anterior?

El poema es un romancillo, ya que sigue la estructura de un romance (rima asonante en los versos pares), pero en arte menor (heptasílabos, en este caso). Su rima es 7 – 7a - 7 – 7a - ...

El romance fue muy utilizado durante el Barroco, aunque con versos octosílabos. El uso del heptasílabo, un verso de origen italiano, se inició en el Renacimiento, una época en la que, al igual que en el Neoclásico, se buscan los modelos y las fuentes latinas.

2.4. Busca un ejemplo de anáfora y otro de paralelismo en el texto.

*La anáfora (repetición de una palabra al inicio de varios versos) puede encontrarse entre los versos 17 y 19: **Ya** en el valle se pierde, // **ya** en una flor se para, // **ya** otra besa festivo.*

Hay paralelismo (repetición de estructuras sintácticas), además de en los mencionados versos 17 – 19, entre los versos 13 y 14: ¡Oh! ¡Qué bien que parece! // ¡Oh! ¡Qué suelto que vaga,

2.5. ¿Cuál es la estructura del poema?

El texto puede dividirse en tres partes:

- Primera parte (Vv. 1º - 8º): Causa del engaño planeado por el Amor. Empieza con la huida de las muchachas ante la presencia del Amor en los cuatro primeros versos y a continuación se centra en el enfado del Amor.

- Segunda parte (Vv. 9º - 32º): Broma del Amor. De los versos 9º a 12º: Transformación del Amor en mariposa. De los versos 13º a 16º: Elogio de la gracia del Amor como mariposa. De los



versos 17° a 20°): Paseo de la mariposa por el campo. Y, finalmente de los versos 21° a 32°: Juego de las muchachas con la mariposa.

- Tercera parte (Vv. 33° - 44°): Descubrimiento de la burla. Esta parte, a su vez, podría subdividirse en tres diferentes: del verso 33° al 36°, transformación de la mariposa en el Amor; del verso 37° al 40°, Acoso del Amor a una y otra muchacha gracias a las alas de mariposa; del verso 41° al 44°, comparación entre el enamoramiento pasajero del Amor y los hábitos de la mariposa.

2.6. ¿Qué rasgos son los que pueden indicar que este poema pertenece a la poesía anacreóntica?

La poesía anacreóntica es heredera directa de la literatura clásica y muy habitual en el siglo XVIII. Se caracteriza por cantar al amor, que se entiende aquí no como pasión, sino como divertimento, como un sentimiento superficial. Las relaciones entre hombres y mujeres se describen como basadas más en el juego y el coqueteo que en un verdadero sentimiento amoroso. Utiliza, como se aprecia en el término “zagalas”, un ambiente pastoril y bucólico, siguiendo una tradición de origen latina que goza de gran cultivo en el Renacimiento, según el cual los pastores se dedican a los juegos amorosos y a contar sus historias.

En este poema, las protagonistas son mujeres muy bellas que rechazan a sus pretendientes. Constituye una especie de advertencia o reproche, porque el Amor las atrapa con facilidad. Es también significativo el animal que se emplea para ejemplificarlo: una mariposa, símbolo de la inconstancia.

3. Poemas de Meléndez Valdés.

3.1. ¿Cuál es tema de cada uno de estos dos poemas?

El tema de la Oda de mi gusto es el tópico del “carpe diem”, un tema clásico y renacentista. El yo poético pide a su profesor que deje de pedirle que se dedique a cosas serias y que le permita pasar su tiempo en bailes, brindis, juegos y amores, elementos que llaman al deleite de los sentidos y al placer de vivir, porque quiere disfrutar antes de que llegue la vejez.

El filósofo de campo es un poema filosófico-doctrinal. Aparecen en este fragmento algunos de los temas más habituales de la poesía ilustrada como el clásico tópico del menosprecio de corte y alabanza de aldea, el entorno en un locus amoenus que favorece el estudio y el retiro, así como la crítica de la nobleza dieciochesca a la que se le acusa de holgazana y desconsiderada al no velar por el bienestar de los campesinos.

3.2. ¿Cuál es la estructura métrica y la rima?

En la oda, la rima es 7 – 7a - 7 – 7a - ... Es decir, rima asonante en los versos pares. Se trata de un romancillo en heptasílabos.

En El filósofo de campo, la rima es libre, con versos endecasílabos. Adopta así una tendencia barroca de uso de este tipo de versos para la epístola.

3.3. ¿A qué tendencia lírica del siglo XVIII corresponde cada uno de estos textos?

El primer poema corresponden a la poesía rococó, mientras que el segundo se inserta en la tradición de lírica neoclásica, como se aprecia en el uso de la epístola.



4. Discurso “Defensa de las mujeres”, del padre Feijoo.

4.1. Indica al menos uno de los argumentos de autoridad que se emplean en el texto.

Un argumento de autoridad es todo aquel argumento que se encuentra avalado por una personalidad o institución reconocida en su campo. La fuerza del argumento crece proporcionalmente al grado de importancia de la autoridad. En el texto, el padre Feijoo recurre a citar a Carduccio a propósito de un apólogo (un cuento que puede ilustrar y ejemplificar mejor el argumento que el padre quiere esgrimir), pero en este caso lo hace para desmontar tal autoridad al confirmar que, todas las “falsedades” escritas acerca de la inferioridad de las mujeres están hechas por “hombres superficiales”.

4.2. ¿Cuál es la opinión de Feijoo sobre la igualdad en el acceso a la cultura para hombres y mujeres?

Su punto de vista es que las limitaciones a las que se aluden en la mujer se deben no a la naturaleza, sino «a la diferencia de aplicación y uso del talento». Por lo tanto, una formación adecuada otorgaría al sexo femenino las mismas competencias y habilidades que desempeñaba el masculino: «Baste saber que casi todas las mujeres que se han dedicado a las letras lograron en ellas considerables ventajas, siendo así que entre los hombres, apenas de cientos que siguen los estudios, salen dos o cuatro verdaderamente sabios». Considera a la mujer superior en el conocimiento de las cosas sensibles, aunque inferior en el campo de las ideas abstractas y teóricas, a excepción de las sutilezas del amor, ya que en esto «dejan muy atrás al hombre más discreto». Todos los argumentos (filosóficos, teológicos, sociales, fisiológicos) le parecen insuficientes para que quede claro que «mi voto, pues, es que no hay desigualdad en las capacidades de uno y otro sexo».

4.3. ¿Consideras que la denuncia del autor sigue vigente hoy en día? ¿Por qué?

(Se trata de un respuesta de reflexión personal, pero debe argumentarse. Se aporta un ejemplo).

El pensamiento de Feijoo resulta muy progresista por la defensa que se hace de la condición femenina contra opiniones usuales en su época y todavía sigue vigente a día de hoy, pues la lucha por la igualdad de derechos y la reivindicación de oportunidades laborales de la mujer es todavía un tema candente en nuestra sociedad.

Dentro de la dimensión histórica que alcanza este discurso del padre Feijoo, más que desde los avances del feminismo actual, es donde encuentra su verdadera justificación. Conviene así recordar que, al igual que en otros ámbitos ideológicos, el discurso de Feijoo tiene las limitaciones que le imponen la fe y las creencias comunes de la Iglesia, y que el autor es hijo de su tiempo a la hora de exponer sus opiniones. Por eso, apoyado en las Escrituras, defiende que la mujer debe vivir sometida al hombre, porque «desde el principio le diese Dios superioridad gubernativa de la mujer». Tal situación se manifiesta de una manera más evidente en el ámbito del matrimonio, donde defiende la integridad del mismo bajo la autoridad del esposo.

El estudio del padre Feijoo ofrece, además, multitud de referencias sociales y costumbristas sobre la vida femenina que tienen un indudable valor sociológico. En todo caso, no se debe valorar solo sus ideas sino que, como en otras ocasiones, su ensayo se convirtió en un importante agente de reflexión colectiva. Contra su valiente defensa de la mujer se alzaron

enseguida diversas voces, por supuesto de varones, enfrentándose a sus criterios o ahondando en ideas similares, aunque podemos afirmar que fue una de las polémicas con mayor resonancia entre las muchas que provocó el Teatro crítico, envueltas a veces, en los atrevimientos que permitían el anonimato o los seudónimos.

Es evidente, que el tema sigue vigente en nuestra sociedad en donde la mujer ha de seguir reivindicando igualdad de oportunidades en el mundo laboral e igualdad en remuneración por el trabajo realizado. Basta con comprobar las continuas campañas publicitarias que tratan de atajar el problema de la violencia de género o la desigualdad salarial.